

# **Fue beatificado el padre Popieluszko, mártir del comunismo**

*Varsovia (Polonia), 9 Jun. 10 (AICA)*

El domingo 6 de junio, en una celebración eucarística realizada en la plaza Józef Pilsudski, en la capital de Polonia, Varsovia, en la que participaron más de mil sacerdotes y decenas de miles de fieles, fue beatificado el padre Jerzy Popieluszko, mártir, asesinado por la policía del régimen comunista el 19 de octubre de 1984.

El padre Popieluszko “con las únicas armas espirituales de la verdad, de la justicia y de la caridad buscó mantener y testimoniar la libertad de su conciencia de ciudadano y sacerdote”.

Lo dijo monseñor Ángel Amato SDB, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, durante la misa de beatificación de este sacerdote polaco, que presidió en representación de Benedicto XVI.

El padre Popieluszko era el capellán del sindicato Solidarnosc (Solidaridad), una federación sindical autónoma e independiente polaca, nacida de las luchas obreras y campesinas por la libertad sindical y en contra del Estado socialista.

Antes de la misa, se rezó un rosario que fue presidido por Marianna Popieluszko, madre del nuevo sacerdote beato.

En la celebración participaron fieles de diferentes lugares de Polonia, así como miembros de Solidarnosc.

En la plaza ondeaban las banderas de Polonia y las de este sindicato y se percibía el entusiasmo y el fervor de los miles de fieles polacos.

Cerca de cien obispos (varios de ellos cardenales y arzobispos), concelebraron la eucaristía. Entre ellos se encontraba el cardenal William Joseph Levada, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

También los cardenales Stanislaw Dziwisz, arzobispo de Cracovia (Polonia); Józef Glemp, arzobispo emérito de Varsovia (Polonia); Franciszek Macharski, arzobispo emérito de Cracovia (Polonia); Henryk Roman Gulbinowicz, arzobispo emérito de Wrocław (Polonia); Adam Joseph Maida, arzobispo emérito de Detroit (Estados Unidos); y Kazimierz Swiatek, arzobispo emérito de Minsk-Mohilev (Belarús).

Concelebraron también el nuncio apostólico en Polonia, monseñor Józef Kowalczyk; el nuevo primado de Polonia, monseñor Kazimierz Nycz, arzobispo de Varsovia; y varios prelados de los vecinos países: República Checa, Lituania, Bielorrusia (Belarús) y Ucrania.

En su homilía monseñor Amato dijo que “el sacrificio de este sacerdote no fue una derrota, porque sus verdugos no pudieron asesinar la Verdad”.

“La trágica muerte de nuestro mártir fue el inicio de una conversión general de los corazones al Evangelio”, aseguró, y añadió que “la muerte de los mártires es la semilla de nuevos cristianos”.

Después de la misa de beatificación, las reliquias del beato Popieluszko fueron trasladadas en una procesión que recorrió 14 kilómetros.

### **Trayectoria hasta el martirio**

El padre Jerzy Popieluszko nació el 14 de septiembre en Okopy, provincia de Bialystok al nordeste de Polonia.

En 1965 entró en el seminario mayor de Varsovia y al año siguiente cumplió con el servicio militar. Los comunistas desarrollaban una obra de adoctrinamiento antieclesial y antirreligioso con la que buscaban retirar de los seminarios el mayor número de aspirantes.

En este tiempo, Popieluszko fue objeto de grandes persecuciones que comenzaron a debilitar su estado de salud.

Recibió la ordenación sacerdotal en 1972 por el entonces primado de Polonia, el cardenal Stefan Wyszyński.

En sus homilias se caracterizaba por afrontar temas religiosos y espirituales. Recurría frecuentemente a la doctrina social de la Iglesia y así trataba también temas de actualidad.

El 19 de octubre de 1984 fue secuestrado y asesinado por funcionarios del Servicio de Seguridad del régimen comunista.

Su tumba se encuentra en la iglesia de San Estanislao de Kostka, en la capital polaca, y ha sido visitada por unos 18 millones de peregrinos, entre los cuales estuvo Juan Pablo II.+